



# ***LEBENSWELT,* SENTIDO Y MODERNIDAD EN LUHMAN Y HABERMAS**

**AUTOR**  
**SERGIO PIGNUOLI OCAMPO**  
**Universidad de Buenos Aires**

Cómo citar este artículo: Pignuoli Ocampo, S. (2019) Lebenswelt, sentido y modernidad en Luhmann y Habermas. Revista Diferencias, N. 7, XXX-XXX

**Artículo**  
Recibido 01/10/2018  
Aprobado 02/12/2018

## RESUMEN

En este trabajo comparamos las recepciones de Niklas Luhmann y Jürgen Habermas del concepto de *Lebenswelt* y de problemas asociados como la tipicidad y la cotidianeidad. Focalizamos sobre el lugar de esta recepción en sus respectivas teorías del sentido y de la modernidad a los efectos de identificar y cotejar sus funciones y variaciones, y determinar convergencias y divergencias. En sentido contrario a la interpretación estándar, se sugiere la hipótesis de que ambos autores convergen en el interés teórico por el *Lebenswelt*, lo cual, lejos de menospreciar divergencias, permite precisarlas en torno a las segmentaciones de la comunicación qua unidad de análisis.

**PALABRAS CLAVES: MUNDO DE LA VIDA; TIPICIDAD; VIDA COTIDIANA; TEORÍA DE SISTEMAS SOCIALES; TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA**

## ABSTRACT

This paper aims to compare Niklas Luhmann's and Jürgen Habermas' receptions of the concept of *Lebenswelt* and specific problems associated such as typicality and everyday life. The focus places on their respective theories of meaning and modernity in order to identify and compare their functions and variations, and determine convergences and divergences. Contrary to standard interpretation, suggests the hypothesis that theoretical interest of both authors converge on *Lebenswelt*, which, far from undervalue divergences, specify them around the segmentation of communication as unit of analysis.

**KEYWORDS: LIFE-WORLD; TYPICALITY; EVERYDAY LIFE; SOCIAL SYSTEMS THEORY; COMMUNICATIVE ACTION THEORY**

## 1. INTRODUCCIÓN

La opción por el concepto de *Lebenswelt* es considerada el punto de ruptura definitivo entre la Teoría de la Acción Comunicativa (TAC) de Jürgen Habermas y la Teoría General de Sistemas Sociales (TGSS) de Niklas Luhmann. Se asume de suyo, sin mayor problematización, que su ausencia en Habermas y su ausencia en Luhmann sería el parteaguas entre ambos programas de investigación. *Ad nauseam* se predica que esta contraposición de actitudes hacia el *Lebenswelt* haría de la TAC y la TGSS “paradigmas alternativos” en sociología. Este predicado justifica luego la elaboración de mapas conceptuales “incommensurables”, que cubren desde la teoría de la sociedad y de la modernidad hasta los dominios de la teoría general. Semejante visión está asentada y extendida en los más diversos círculos académicos, donde su asunción no representa ninguna deshonra ni falta al rigor científico. Cabe decir que goza de buena salud.

Al examinar sin embargo los materiales, en los que esta visión debería verificarse, surgen inmediatamente anomalías —siguiendo la acostumbrada terminología kuhniana de 1962, antes del *Post-Scriptum*—. Si a Luhmann no le interesaba el *Lebenswelt* ¿Por qué lo aludió tantas veces en sus elaboraciones, en las que cómoda y creativamente lo hila con otras categorías como *intersubjektive Konstitution, Sinnzusammenhänge, sozialer Sinn, sinnkonstituierendes System*?<sup>1</sup> Esta presencia fuerte del *Lebenswelt* en el material editado, solo es reforzada en los manuscritos inéditos y el *Zettelkasten*,<sup>2</sup> basta una mirada a las 248 fichas de la entrada 57,4e7b,4 del ZK-I, titulada por los editores del archivo “Verhältnis *Le-*

*benswelt / Wissenschaft*”<sup>3</sup>. ¿Por qué, si las cosas fueran como supone la visión de los paradigmas contrapuestos, Luhmann trató al *Lebenswelt* con tanta frecuencia y autoidad, ora en los años setenta, cuando la frecuencia es mayor, ora en los años ochenta, cuando, consumados los giros autopoiético comunicativo y emergentista, sus problemas de referencia primordiales aparecen una y otra vez? Luhmann afirmó, por caso, que sin *Wissen* (y no: sin *Erkenntnis*) no hay *Wissenschaft*, pero no a la inversa (Luhmann 1990: 154). También planteó que las expectativas tipificadas se condensan como esquematismos (Luhmann 1980: 18, 35, 50) y que los esquematismos son empleados en toda autosimplificación de la comunicación como acción (Luhmann 1984: 126, 127). A propósito, el autor nunca abandonó el prefijo (*alltag-*) para caracterizar socialidades “cotidianos”.

Con Habermas ocurre otro tanto, aunque en dirección inversa. Siendo el presunto apólogo del *Lebenswelt* ¿Por qué enfatizó tanto la necesidad de superar su concepción “fenomenológica” como condición para acceder “no-trivialmente” a una teoría dual de la sociedad (Habermas 1981-II: 216-8), cuando debió haber pregonado el monismo del mundo social que supone el concepto? ¿Por qué son tan vacilantes sus modelaciones de las dinámicas (en plural) entre *Lebenswelt* y *Systeme*, en terminología, ora temprana entre *Arbeit e Interaktion*, ora tardía entre acción comunicativa fuerte y débil (Habermas 2002: 49, 117-8)? ¿Por qué la formación simbólica del *Lebenswelt* es capaz de un modo de saber performativo (*performativer Wissenmodus*), y dota a los rituales de una insospechada racionalidad orientada al entendimiento (Habermas 2012: 32), pero la intención y los imperativos carecen —aún hoy— de ella?

Estas anomalías manifiestan dos severas dificultades de la visión de los paradigmas contrapuestos: primero, el *Lebenswelt* no le resulta nada ajeno a Luhmann, y segundo, Habermas no adscribe la tradición del *Lebenswelt*, antes bien entabla un tenso y problemático diálogo con ella. Todo esto fuerza una reflexión sobre los puntos de partida, inferencia y conclusión de la aludida visión ¿Cuál sería el fundamento de la presunta incommensurabilidad entre ambos? ¿Acaso la pretendida “contraposición paradigmática” entre ellos es la única comparación posible entre ambos programas de investigación, por qué no considerar abordajes más agonistas *prima facie* más aptos para tratar estrategias similares y equivalentes funcionales? No somos pioneros en esta línea

**1** A modo de ilustración referimos un puñado de citas: “In der natürlichen Situation der gesellschaftlichen *Lebenswelt* motivieren und sanktionieren Wahrheiten sich selbst. Wer an den alltäglichen Wahrheiten der *Lebenswelt* scheitert, wer Fenster für Türen hält oder Professoren für Studenten, ruiniert sich selbst, physisch oder sozial.” (Luhmann 2009a: 304) “Alles sinnhafte Erleben und Handeln setzt zunächst die *Lebenswelt* als eine in bezug auf Position und Negation unqualifizierte Vorgegebenheit voraus. Sobald man dafür Relationen substituiert, muß diese Vorgegebenheit rekonstruiert und in die Form der Unnegierbarkeit gebracht werden, nämlich in die Form einer nichtkontingenten Beziehung zwischen Kontingentem.” (Luhmann 2009b: 93) “Die langfristig evolutionär erfolgreiche Lösung des Problems liegt in einer Dekomposition natürlich-lebensweltlicher Kommunikationsthemen, in einer Auflösung ihrer vielschichtigen Kompaktheit in Subthemen, die so weit getrieben wird, bis man zu binär entscheidbaren Fragen kommt — etwa zu den wenigen Sach- oder Rechtsfragen, auf die es zur Entscheidung eines Rechtsstreits ankommt; zu isoliert kauf- oder verkaufbaren Objekten; zu Einzelakten bei der Herstellung eines Kunstwerks, die auf Stimmigkeit oder Nichtstimmigkeit im Rahmen eines bereits begonnenen Vorhabens geprüft werden können; zu operationalisierten Hypothesen, die empirischen Tests unterworfen werden können.” (Luhmann 2009c: 244)

**2** El afamado Zettelkasten consiste, en rigor, de dos colecciones de fichas: una colección temprana, el Zettelkasten I (ZK-I), confeccionada entre 1951 y 1962, que contiene cerca de 23000 fichas, y una colección tardía, el Zettelkasten II (ZK-II), elaborado entre 1963 y 1996, que comprende aproximadamente 67000 fichas. Información detallada del Zettelkasten en Schmidt (2013/4) y Lewkow (2017: 242ss).

**3** Disponible en el portal del Luhmann-Archiv: <http://ds.ub.uni-bielefeld.de/viewer/image/ZL1A4057/3469/>. Una mirada a las dos fichas 57,4e7b,4 1 1, que oficialan de índice interno, apreciará el exhaustivo relevamiento de referencias sobre el *Lebenswelt* ¡y solo en relación con el problema del conocimiento! Hay otras entradas dedicadas al concepto como 28,10f14 (titulada por Luhmann “Funktion/Struktur/Horizont/[Lebenswelt]”, disponible en [http://ds.ub.uni-bielefeld.de/viewer/image/ZL1A2028/764/LOG\\_0029/](http://ds.ub.uni-bielefeld.de/viewer/image/ZL1A2028/764/LOG_0029/)) o 28,10j (titulada por el autor “Organisation und Lebenswelt”, disponible en [http://ds.ub.uni-bielefeld.de/viewer/image/ZL1A2028/1214/LOG\\_0043/](http://ds.ub.uni-bielefeld.de/viewer/image/ZL1A2028/1214/LOG_0043/)).

de problematización. Diversos autores ya han procurado renovar la comparación entre Luhmann y Habermas (Strydom 1999, Chernilo 2002, Mascareño 2009, entre otros destacados). Así vista, la fractura paradigmática de la TGSS y la TAC luce como *una* interpretación que adolece de una débil base textual, una escasa abstracción para afrontar las recepciones recíprocas, tendiente además a incurrir en falacias subinterpretativas. De esta deficiente visión, que denominaremos en adelante interpretación estándar, nos distanciaremos aquí. Apoyados en la bibliografía mencionada y algunos antecedentes sobre la ontología y la comunicación (Pignuoli Ocampo 2016, 2017b), asumiremos una perspectiva sistemática y una interpretación alternativa, ya que consideramos que, sin una reflexión crítica sobre la interpretación estándar, toda comparación entre la TAC y la TGSS se malogrará. Esta situación se agudiza en el caso del Lebenswelt, pues conduciría a pasar completamente por alto todas las elaboraciones de la TGSS al respecto y a petrificar su planteo en la TAC. Preparamos así nuestro acceso a las relaciones de ambos programas con el concepto.

El derrotero del *Lebenswelt* se remonta, según lo demostrado por la historia conceptual, hasta al menos 1836<sup>4</sup>. En ocasión de la publicación de una de las partes de sus *Florentinische Nächte*, Heinrich Heine empleó aquella voz para describir la fisonomía vivaz de Paganini (Bermes 2002: 179ss)<sup>5</sup>. La voz reaparecerá conceptualmente en los debates de las *Lebenswissenschaften* del siglo XIX, allí englobará los misterios de la biología microscópica. En estas polémicas, gracias a la traducción al alemán de *Origin of Species*, interviene tardíamente el darwinismo (Bermes 2002: 187ss). La autoridad de Darwin permitió que el concepto se dispersara en varios programas de investigación paleontológicos, zoológicos, bio-geográficos (*biogeographische*), mientras en paralelo jugaba un papel en los debates materialistas y monistas de finales del siglo XIX y comienzos del XX, volviéndose cada vez más filosófica su conceptualización. Exactamente un siglo después de su acuñación por Heine, Edmund Husserl lo inscribirá con firmeza en la fenomenología trascendental en 1936 (Bermes 2002: 193-4)<sup>6</sup>. Años más tarde Alfred Schutz reformulará la fenomenología del Lebenswelt, elaborando un programa de ontología social alimentado por la sociología y

la fenomenología. El giro fenomenológico en su modulación, ora trascendental, ora mundana, fija el umbral de nuestra investigación.

En la sociología actual escasean los diálogos de los programas de investigación con la fenomenología. Esta situación se remonta hacia los años setenta, cuando a la salida de “la crisis de las dos sociologías” (Dawe 1970), un conjunto de noveles autores de distintas procedencias, luego calificados como “nuevo movimiento teórico” (Joas y Knöbl 2004) *reinventaron* el dualismo sociológico en conexión con la distinción micro-macro y simplificaron el diálogo disciplinario con la fenomenología —productivo hasta entonces— acusándola de solipsista en su concepción del individuo y su conciencia, y de adscribir al individualismo metodológico, irónica atribución hacia una de las contadas tradiciones que contaba con una concepción monista del mundo social. Sin ser los únicos, pero sí los más ambiciosos en ese marco, Jürgen Habermas y Niklas Luhmann ofrecieron una destacada excepción, pues desde fines de los sesenta discutían el legado fenomenológico del Lebenswelt, y del sentido en general, en conexión con sus pretensiones paradigmáticas<sup>7</sup>.

Nuestra problematización enfoca las diversas operaciones que ambos autores realizaron con el concepto. El propósito es comparar los planteos de Luhmann y Habermas al respecto de la relación entre los conceptos fundamentales de sus sociologías y el concepto de Lebenswelt, y consideramos que el abordaje sistemático favorecerá la identificación y consolidación de convergencias y divergencias entre ellos. Dada la amplitud de espectro de los problemas aludidos en el problema, concentraremos el análisis en dos ejes: uno es la teoría general (el sentido), en cuyo análisis nos detendremos en el rol de la tipicidad, y el segundo es la teoría de la sociedad, puntualmente la teoría de la modernidad, donde haremos hincapié en las arquitecturas de ambas teorías y en la ubicación asignada por ellas al *Lebenswelt* y a sus problemas de referencia.

Contrariando abiertamente la interpretación estándar, nuestra hipótesis sugiere que Luhmann y Habermas tienen intereses teóricos convergentes en el Lebenswelt, y que ambos procuran avanzar tratamientos comunicativos de él; sus divergencias se corresponden con las respectivas segmentaciones de la unidad diádica de la comunicación<sup>8</sup>. En cuanto al primer eje, nuestra hipótesis sugiere que los autores ponderan de manera convergente la relevancia del concepto de sentido para la sociología y destacan los rendimientos del problema de los tipos y de la tipificación, mientras que la conexión entre entendimiento, dimensión simbólica y horizontes significativos se erige como un nodo de divergencias. En cuanto al segundo eje, nuestra hipótesis sugiere que Luhmann y Habermas convergen en subordinar sus con-

<sup>4</sup> Bermes (2002: 179) subraya que este antecedente corrige a E. W. Orth, quien, usando como fuente secundaria al *Deutsches Wörterbuch* de los hermanos Grimm de 1885, dató la aparición del término en 1847.

<sup>5</sup> El pasaje de la primera aparición dice así: “Nur in grell schwarzen, flüchtigen behafteten Züge erfaßt werden, die mehr dem schweflichten sonigen *Lebenswelt* zu”. Bermes (2002: 179 n. 13) manifiesta tomarlo del tomo 9 de *Werke. Briefwechsel. Lebenszeugnisse, Säkularausgabe: Prosa 1836-1840* (Berlín, París 1979), p. 21.

<sup>6</sup> Bermes (2002: 193 n. 64) destaca el tinte paleontológico de una temprana aparición del término en Husserl, así se lee en *Ideen I*: “sie [die Modelle -SPO] hätten also eine ähnliche Funktion wie die hypothetischen Zeichnungen, die der Paläontologie von dahingegangenen Lebewelten auf Grund dürrtiger Data entwerfen.”

<sup>7</sup> Al respecto de esas pretensiones remito a Pignuoli Ocampo (2015)

<sup>8</sup> Para las segmentaciones divergentes de la comunicación en Luhmann y Habermas, ver Pignuoli Ocampo (2017b: 79ss)

cepciones del *Lebenswelt* en una teoría de la sociedad y en recuperar su conexión con la vida cotidiana, mientras que divergen en la ubicación arquitectónica, la modulación de la subordinación y la atribución de una unidad sociológica específica del concepto.

Estas hipótesis requieren definiciones teóricas y metodológicas capaces de lidiar con la heterogeneidad terminológica, ya que, a menudo la insuficiente abstracción condujo a facilismos centrados en la ausencia o la presencia de tal o cual término, omitiendo la variación conceptual. Nuestra propuesta es triangular la comparación terminológica con la comparación por equivalencia funcional<sup>9</sup>. Esto significa que, además de procesar el material atendiendo la aparición del término *Lebenswelt* y su red de términos asociados desde el giro fenomenológico, también relevaremos su imbricación con los problemas de referencia del sentido y de la modernidad. Accederemos así a los *loci critici* donde los problemas son tratados, más allá de la terminología invocada<sup>10</sup>. Una última aclaración metodológica concierne a los materiales analizados. Habida cuenta de que son muchos y variados, optamos por conformar un *corpus* con los trabajos más importantes y representativos de las posiciones de los autores (Luhmann 1980, 1984, 1997; Habermas 1981, 1981b, 1984), complementamos ese *corpus* primario con la conocida discusión en co-autoría (Habermas y Luhmann 1971) y con un conjunto de trabajos con elementos adicionales (Luhmann 1987, 1990, 2009a, 2009b, 2009c, 2017; Habermas 1988, 2002, 2012). La inclusión de la reciente edición de una obra mantenida inédita por Luhmann (2017), nos resulta insoslayable ya que, más allá de los muy especiales cuidados filológicos que nos merece su tratamiento, la elaboración del *Lebenswelt* allí contenida es significativa.

Nuestro plan de exposición es el siguiente: analizaremos los conceptos de sentido y el lugar de la tipicidad en ellos (2), luego haremos lo propio con los conceptos de modernidad y con sus arquitecturas teóricas (3) y finalmente sintetizaremos resultados y extraeremos conclusiones (4).

## 2. SENTIDOS

El concepto de sentido es un eje central en Luhmann y en Habermas. Al elaborarlo ambos establecieron un intenso diálogo tanto con diversas corrientes fenomenológicas, especialmente con Husserl y con Schutz, como con otras fuentes de reflexión, ora de la tradición alemana, el romanticismo

temprano en el caso de Luhmann y la filosofía del lenguaje en el de Habermas, ora de otras disciplinas, como la cibernética de la información de McKay y la teoría de la complejidad temporalizada en el caso de Luhmann, o la lingüística transformacional de Chomsky y la antropología de la hominización en el de Habermas. En esta línea, la referencia al *Lebenswelt* y sus problemas distintivos, como la tipicidad, es integrada a una discusión más amplia. En este apartado presentaremos sucintamente la concepción del sentido de Luhmann (2.1) y de Habermas (2.2), atendiendo el lugar de la tipicidad, para luego cotejarlas (2.3)

### 2.1. LUHMANN: SELECCIÓN, VORSELEKTION DES SELEGIERBAREN Y ESQUEMAS TIPIFICADOS

Para la TGSS, el sentido es una adquisición evolutiva emergente de la interdependencia entre una referencia temporal basada en la diferencia entre estabilidad e inestabilidad y una referencia objetiva (*sachliche*) basada en la distinción entre determinación e indeterminación (Luhmann 1984: 82). Se trata de un mecanismo de reducción de complejidad, es decir de selección (Luhmann 1984: 94). En la TGSS, seleccionar reduce y aumenta complejidad, nunca la simplifica: un sistema complejo es incapaz de alcanzar selectivamente elementos y/o relaciones simples. La selección actualiza estados temporales y al hacerlo reduce complejidad, así toda selección actualiza como unidad determinados elementos y relaciones, mientras mantiene otros como posibles. El esquema de selección del sentido distribuye posibilidades probables e improbables, tal es la premisa de la vinculación entre complejidad y sentido. Apoyado, según sus propias palabras en Husserl, Luhmann concibe el sentido como un esquema selectivo: el sentido actualiza sentido con un horizonte de posibilidades abiertas y problemáticas constituido por él mismo dentro del mundo.<sup>11</sup> La distinción entre actual y posible, propia del sentido, es definida de esta manera como un modo de selección y de reducción de complejidad. Por consiguiente, el sentido y la complejidad no se excluyen, sino que el sentido es un modo específico de reducción de complejidad, y la complejidad del mundo se reduce y aumenta con la emergencia del medio del sentido y la recursividad de sus formas. El sentido, por tanto, accede al mundo solo mediante formas de sentido, no le resulta posible otro acceso a él.<sup>12</sup>

Dentro de esta concepción, Luhmann elaboró distintas categorías en conexión con el *Lebenswelt*, nos detendremos en los conceptos de *Vorselektion des Seligierbaren* ("prese-

<sup>9</sup> Una fundamentación de esta perspectiva en Pignuoli Ocampo (2017a)

<sup>10</sup> Esto nos separa de importantes autores como Richard Grathoff, quien cuestionó, exclusivamente enfocado en una investigación semántica que Luhmann (1986) hizo del término de *Lebenswelt*, su desinterés teórico por el *Lebenswelt* (Grathoff 1987). El paso de la homonimia a la equivalencia funcional desaira tales críticas, terminológicamente acertadas, pero teóricamente fallidas, pues reducen el análisis conceptual a la presencia o la ausencia de tales o cuales términos.

<sup>11</sup> Un agudo análisis de la recepción de Husserl por Luhmann en Lewkow (2017)

<sup>12</sup> La conexión entre complejidad y sentido es de largo aliento en Luhmann, ya está presente en su discusión con Habermas (1971: 314-5)

lección de lo seleccionable”) y de tipo y tipificación (*Typ*,<sup>13</sup> *Typisierung*, *Typifikation*). El primero, *Vorselektion des Seligierbaren* (Luhmann 1984: 74), indica la reflexivización de la selección en el medio del sentido, pues establece que la selección de constelaciones de posibilidades selectivas se hace a partir de las propias selecciones. Esta reflexivización es experimentada como relevancia en el caso de estructuras y como secuencia de sucesos concretos en el caso de procesos. Esto temporaliza el principio de seleccionabilidad de lo seleccionable, rasgo constitutivo de la posibilidad y de lo posible en cuanto tal, dentro del mundo.<sup>14</sup> La remisión al problema de la síntesis pasiva es evidente, aunque el esfuerzo de Luhmann procura establecer la apercepción como *una* de las reespecificaciones, la de la conciencia, del problema general de la preselección de lo seleccionable. Para el caso de los sistemas sociales no es explícito como funciona, pero cabe asumir que conecta al menos con los conceptos de cultura, dada su singular propiedad de *Vorrat* (“acervo”) (Luhmann 1984: 224), y de semántica, considerado ámbito de los esquematismos actualizados en la autosimplificación.<sup>15</sup>

El concepto de tipo, y su rol, también ha sido inexplicablemente desconsiderado por la bibliografía, con la destacada excepción de Lewkow y Motta (2014), pioneros del tema. El interés de Luhmann por el problema de los tipos y de la tipificación se remonta hasta los comienzos de su carrera académica (Habermas y Luhmann 1971: 30, 45). Hacia los años ochenta, su posición era que, gracias a los tipos y a la tipificación, el sentido logra estructurarse, sin ello “sería incomunicable” (Luhmann 1980: 18). La raigambre fenomenológica de esta asunción debe matizarse con tres aclaraciones, pues Luhmann, primero, dialoga con el concepto de tipificación de Karl Weick también (Luhmann 1980: 18 n. 11);<sup>16</sup> segundo, pondera el término y el concepto de

esquematismos para acceder a la estructuración de los presupuestos de los sistemas que procesan sentido (Luhmann 1984: 126), y tercero, establece que la autosimplificación de las operaciones utiliza tales esquematismos logrando así “autoabstraerse” (Luhmann 1984: 146-7).<sup>17</sup> Sobre esta base el procesamiento mediante tipos, o tipificación, es concebido como aquel proceso mediante el cual el sentido consigue estructurarse, procesarse y describirse a sí mismo.

## 2.2. HABERMAS: LAS FUERZAS DEL LENGUAJE, SÍMBOLOS Y TIPOS DE ACCIÓN

Desde los años setenta Habermas asumió que el lenguaje constituye el acceso al mundo de los hombres. En ella concurren tres supuestos básicos: primero, en términos de un materialismo histórico reconstruido en conexión con la antropología de la hominización, el lenguaje es una adquisición evolutiva intramundana; segundo, en términos de un racionalismo transformado, el lenguaje constituye el sentido de los hombres, y tercero, en términos de la teleología de una pragmática universalista, el lenguaje es el medio del entendimiento entre los hombres.<sup>18</sup>

Apoyado en la antropología del proceso de hominización Habermas asume que el lenguaje es una adquisición evolutiva del género (*Gattung*) *homo sapiens sapiens*. Lenguaje, cognición e interacción son competencias formadas de modo intramundanos mediante variaciones ontogenéticas y transmisión génica de mutaciones gradual durante el proceso de hominización, estabilizándose su basamento orgánico y transmisión filogenética 40.000 años atrás. Desde entonces la evolución del hombre fue únicamente socio-cultural, y no ya biológica o biológica-cultural. Concebido en estos términos el lenguaje es una de las tres competencias *universales* de los hombres. En cuanto tal es una estructura profunda del hombre, es decir, una competencia filogenéticamente humana, debido a que es una condición de posibilidad para que cada individuo de la especie la desarrolle y sea capaz de performar acciones a partir de ella, al igual que sus congéneres.<sup>19</sup> Debido a ello, el lenguaje tiene lugar dentro del mundo material y no fuera de él, es una región del mundo, no constituye instancia ni posee propiedad alguna de naturaleza extramundana. Por esta razón es plenamente fáctico en su

**13** Estimamos que una indagación de los distintos usos de los términos *Typ* y *Typus* arrojaría insospechada claridad al tema.

**14** En palabras del autor: “Die Vorselektion des Seligierbaren wird daher im Falle von Struktur als Geltung erfahren, im Falle von Prozessen dagegen als Sequenz konkreter Ereignisse. Beide Arrangements reflexiver Selektion dirigieren mithin die Selektion ins relativ voraussetzungsreiche, also Unwahrscheinliche, und nehmen dafür Zeit in Anspruch.” (Luhmann 1984: 74, énfasis original). En línea con ello agrega en relación con la comunicación “Kommunikation ist Prozessieren von Selektion. Sie seligiert freilich nicht so, wie man aus einem Vorrat das eine oder das andere herausgreift.” (Luhmann 1984: 194). Aunque no sea éste el ámbito para tratar el asunto, asentamos que la remisión de este concepto al problema de la síntesis pasiva es evidente.

**15** La idea de *Vorrat* quedará al margen, cuando el autor conciba a la memoria mediante la distinción recuerdo/olvido/pérdida, y abandone aquella entre almacenamiento -así sea selectivo- y destrucción.

**16** Karl Edward Weick es un teórico de las organizaciones estadounidense. Sus publicaciones más citadas por Luhmann son: “The Social Psychology of Organizing” (Reading Mass., 1969), “Sensemaking in Organizations” (Thousand Oaks, Cal., 1995) “Educational Organizations as Loosely Coupled Systems” (Administrative Science Quarterly 21, pp. 1-19, 1976) y el paper “Sensemaking in Organizations” (Thousand Oaks, Cal., 1995).

**19** La distinción entre *competence* y *performance* sigue la lógica del planteo de Chomsky, pero lo reformula parcialmente al reemplazar la fundación de Chomsky de las competencias sobre la base del cogito cartesiano por una base evolutiva. K-O. Apel (1985 T2: 279 n. 72) objetó el concepto habermasiano de *competence* por incurrir en monologismo. Si bien la objeción es aguda, es impertinente por cuanto la base del concepto de *competence* no es un *solus ipse* sino una propiedad genérica, filogenéticamente universal a todos y cada uno de los individuos “normales”. Habermas describe su desarrollo ontogenético como aprendizaje individual, pero manifiesta que esa descripción es general por cuanto sucede simultáneamente en otros congéneres. Por consiguiente, la *competence* es filogenética, pero su desarrollo y su *performance*, ontogenéticos.

potencialidad y en su actualización. Habermas subraya que las otras dos estructuras profundas (la competencia cognitiva de la acción instrumental y la competencia interactiva de la socialización) son, al igual que la competencia lingüística, específicas y autónomas, sin embargo al organizarse lingüísticamente ambas, ofrecen un acceso a ellas desde el lenguaje y muestran la preeminencia de éste sobre ellas.<sup>20</sup>

Para Habermas el lenguaje es *constitutivo* del sentido (*Sinn*), porque es el modo original de formación de la experiencia del mundo como un ámbito de posibilidades abiertas y problemáticas. El sentido es intrasvasable para los hombres, pues establece la apertura del mundo dentro del mundo y no accedemos a éste sino es través de aquél.<sup>21</sup> El lenguaje, por tanto, *abre* al mundo simbólicamente y el trabajo lo metaboliza materialmente. En esta línea, según Habermas, el lenguaje es original respecto de la conciencia, y, por tanto, constitutivo del sujeto, primero, porque está estructurado dialógicamente y no depende de la conciencia aislada de sujetos reflexivos, sino de la intersubjetividad del significado y de la dinámica de las comunidades de habla, y segundo, porque forma la identidad-yo (*Ich-Identität*) al delimitar su “naturaleza interior”. La estructuración dialógica del lenguaje conecta el sentido con el significado (*Bedeutung*). Significado es la comunidad semántica de una comunidad y está en la base de la *dinámica* dialógica, de la evolución del significado, y está alojada en las expectativas de saber de fondo verificadas “hasta nuevo aviso”. La identidad del significado radica en ello. El significado es adquirido por los sujetos capaces de habla por medio de la socialización lingüística. Consiste en la internalización individual del sistema fundamental de reglas intersubjetivamente compartidas que posibilitan el cumplimiento de las condiciones para un uso exitoso de oraciones en emisiones lingüísticas (1984: 386ss). La *base de validez del habla* surge de la remisión recíproca entre identidad de significado y Lebenswelt. Ella estipula la distinción y remisión interna entre facticidad y validez a nivel ontológico y se trata de las estructuras del habla que tienen carácter vinculante

**20** Si bien Habermas planteó sistemáticamente esta preeminencia en su obra tardía (2002: 99ss), su planteo se encuentra en ciernes desde, por lo menos, La reconstrucción, cuando postuló la dependencia material de la racionalización de las fuerzas productivas respecto de la racionalización de las estructuras normativas (1981b: 32ss, especialmente 35-6)

**21** Para un análisis crítico de la tesis de la función apertura del mundo remito a Lafont (1993: 230ss), quien analizó sus limitaciones y las relaciones con la asunción por parte de Habermas de premisas hermenéuticas, inscriptas en su concepción unilateralmente comunicativa del lenguaje, en detrimento de la función cognitiva, según Lafont ello debilita la posición de Habermas pues le impide responder adecuadamente al contextualismo, y propuso una reinterpretación en el marco de la TAC del lenguaje como medio de cognición. Habermas (2002: 90 n. 51) consideró fallida esta crítica pues, según alegó, él siempre asumió la postura de Apel al respecto de la autonomización de la función de apertura del mundo.

general e inevitable de los presupuestos normativos (1981b: 178-180).<sup>22</sup>

Dentro de esta concepción, Habermas cuestionó la concepción fenomenológica de Lebenswelt, porque su énfasis en las apercepciones de la corriente de vivencias intencionales y en la tipificación de la experiencia, impide acceder adecuadamente a los procesos significativos del lenguaje y del símbolo. Para superar la fenomenología del Lebenswelt, a la que atribuyó flaquezas ante la eminencia comunicativa de Lebenswelt, propuso definir al *Lebenswelt* como un acervo de patrones de interpretación transmitidos culturalmente y organizados lingüísticamente (Habermas 1984: 50ss; 1981-II: 188ss). Tipos, tipicidades y experiencia son mudados de la experiencia al lenguaje, adquiriendo una corporeidad gestual simbólica, razón por la cual los tipos de acto de habla (*Sprechaktstypen*), de pretensión (*Anspruchstypen*) y de acción (*Handlungstypen*) juegan un papel central en la relación intramundana entre lenguaje natural y mundos, y permiten juzgar grados socialización en la intersubjetividad del *Lebenswelt* de acuerdo a la modulación de competencias y performances de los sujetos capaces.

## 2.3. COMPARACIÓN

### CONVERGENCIAS

En torno al sentido las posiciones de Luhmann y Habermas convergen en tres puntos significativos: 1) entronizar su concepto en sociología, 2) asignarle la propiedad de acceso al mundo y de ser intrasvasable, y 3) ponderar el problema de los tipos y de la tipificación, a condición de informarlo comunicativamente.

En cuanto a la ponderación del concepto de sentido en sociología, ambos programas le atribuyen una posición ontológica central y distintiva. Lo consideran un concepto fundamental (*Grundbegriff*) de la disciplina, pues con él identifican una condición de posibilidad de lo social: Habermas deslinda apoyado en él acción de comportamiento y Luhmann distingue un modo específico de reducción y ampliación de complejidad. Ninguno de los cuestionamientos que ambos se prodigaron menoscaba esta crucial convergencia.

En cuanto a la atribución al sentido de la propiedad de generar marcos y horizontes de referencias plenos, ambos autores coinciden en que la capacidad más relevante del sentido es su capacidad de generar el acceso al mundo de

**22** Lafont (1993: 188-9) observa que, para demostrar la universalidad de la racionalidad comunicativa, las presuposiciones de esa praxis tienen que probar que, primero, son inherentes al uso del lenguaje mismo y que al lenguaje, por tanto, le es inherente la dimensión de la validez; segundo, la peculiar conexión entre significado y validez es inherente al lenguaje y a todo acto comunicativo posible.

las personas dentro del mundo, en detrimento de otros accesos posibles. A raíz de lo cual el sentido conforma para ambos un sustrato y un horizonte intrasvasable, implicando que ninguno admite la posibilidad de salirse ni social ni conscientemente del dominio del sentido.

En cuanto a los conceptos de tipo y tipificación, tanto Luhmann como Habermas valoran sus rendimientos en el seno del sentido. Convergentemente ambos plantean recepciones críticas, que autoricen extirparlo de la fenomenología, ponerlo en diálogo con otras fuentes, y reinscribirlo dentro de sus propios programas en función comunicativa.

## DIVERGENCIAS

De las divergencias destacamos las tres siguientes: 1) la opción entre sentido o significado, 2) la crítica a la dimensión simbólica, y 3) el papel asignado a tipos y tipificación.

En cuanto a la opción por el sentido o el significado, Luhmann acentúa el primero, y Habermas, el segundo. Para la TGSS el sentido es un *medium* basado en la diferencia actual/posible, y el significado, una condensación derivada de, y posibilitada por, ese medio. La TAC asocia el significado con la intersubjetividad, en cuyo seno es conformada la identidad del significado. El significado resulta alojado en el lenguaje natural, constituyéndose así en *medium* del entendimiento; el sentido, en cambio, es “seguir una regla” reconocida por otros, conecta así de la identidad del significado de seguir una regla.

En cuanto a la dimensión simbólica, Habermas la supone como unidad y la pondera, mientras Luhmann la desagrega y subordina. Habermas, alineado con la filosofía alemana del lenguaje, defiende el concepto de dimensión simbólica, primero en nombre de las competencias del hombre relativas al lenguaje, sin las cuales éste no podría ser *medium* del entendimiento, y luego en nombre de la lógica de las ciencias sociales. La considera así condición *sine qua non* de la acción comunicativa. La TGSS también la considera una dimensión universal, pero no una condición de posibilidad, sino una dimensión subordinada de la formación de expectativas plenas de sentido, en cuyo seno la simbolización sucede.

En cuanto a los tipos y la tipicidad, Luhmann acentúa su importancia y los asocia con el sentido en general, y luego con los esquemas de observación alojados en la semántica, resultando el *Lebenswelt* terminológicamente difuminado. Por su parte Habermas se empeñará en conservar la terminología *Lebenswelt*, pero en nombre de elaborar un suelo comunicativo y un horizonte significativo, suprimirá la intencionalidad, la percepción y la experiencia. En este gesto, el lenguaje y sus fuerzas ilocucionarias, concebidos en términos de pragmática universal, tomarán el lugar de los tipos y la función de la tipificación, volviéndose la experiencia competencia y performance en un medio teleológicamente orientado al entendimiento, y ya no fundamento de acervo cognitivo. En esta línea, las estrategias divergen perfecta-

mente: Luhmann maximiza el problema de los tipos y de la tipificación, lo reformula en clave de selección y autosimplificación, y minimiza la presencia del *Lebenswelt* en su terminología, mientras Habermas maximiza su presencia terminológica, lo considera un acceso al problema del horizonte significativo, reformula el conjunto en clave pragmática, y minimiza la problematización de los tipos y la tipificación.

## 3. MODERNIDADES

La modernidad es un *Dauerproblem* de los programas de Luhmann y Habermas. Con variaciones a lo largo de sus carreras, ambos la elaboraron y la encuadraron dentro de la teoría de la sociedad, conectando con ella al *Lebenswelt* y sus problemas específicos. Un abordaje de la arquitectura de ambas teorías de la sociedad nos permitirá identificar y cotejar el significado teórico reservado a nuestro objeto.

### 3.1. LUHMANN: SOCIEDAD MUNDIAL Y LA ARQUITECTURA DE LA DOBLE DIFERENCIACIÓN

La teoría de la sociedad moderna de la TGSS es la teoría de la sociedad funcionalmente diferenciada. Este sistema social se distingue históricamente por ser la primera sociedad mundial, es decir el primer sistema societal único. Su propiedad saliente es la adquisición evolutiva de la forma primaria de la diferenciación funcional,<sup>23</sup> poseyendo además estas características: en el plano de las estructuras comunicativas sus medios de propagación son la imprenta, la telecomunicación, los *broadcasting-media* y el medio digital, y sus medios de consecución, los medios de comunicación simbólicamente generalizados (MCSG), capaces de desimprobabilizar la aceptación mediante la distinción selección/motivación. Evolutivamente es un sistema estabilizado en la variación de sus medios de propagación, de consecución y de sus sistemas parciales, conformándose mecanismos morfogenéticos hiperintegrados de observadores de segundo orden. Su diversificación es determinada por la diferenciación de sistemas parciales iguales en su desigual orientación a problemas de referencia. Cada sistema parcial es guiado por una fórmula de contingencia y adolece de una articulación plena, tanto con aquel MCSG con que se estabilice como con los otros sistemas parciales. De ello resulta un sistema policéntrico, cuyo esquema de inclusión/exclusión de personas no puede ser regulado y conforma inéditas estructuras de exclusión por abandono total de personas.<sup>24</sup> Descriptivamen-

<sup>23</sup> Dado que la adquisición evolutiva de la imprenta es anterior a la adquisición de los MCSG, la TGSS acepta que comunicativamente la modernidad se remonta al siglo XV, distinguiendo así entre modernidad comunicativa y sociedad moderna.

<sup>24</sup> Reiteradamente Luhmann remarcó que el primado de la diferencia-



te se trata de un sistema hipercomplejo, es decir capaz de producir internamente múltiples descripciones de sí mismo. Finalmente, otra adquisición propia de la sociedad moderna son las organizaciones formales.

Estos son los lineamientos de la teoría luhmanniana de la modernidad. A través de los años su formulación varió al nivel, tanto de los conceptos y esquemas categoriales, como de los diálogos disciplinarios e interdisciplinarios, sin embargo, su arquitectura se mantuvo incólume. La edición póstuma de un trabajo preparado por Luhmann entre 1973 y 1976 y que mantuvo inédita hasta el final de sus días, bautizado por sus editores *Systemtheorie der Gesellschaft* (2017), ofrece una magnífica ocasión para observar las variaciones cobijadas por esa arquitectura. El volumen, que despierta de los especialistas y que posee una fuerte impronta fenomenológica, es relevante aquí porque exhibe el lugar que Luhmann supo darle a la terminología del *Lebenswelt* en una versión anterior de sus teorías de la sociedad y de la modernidad. En dicha versión, y en notable cercanía con *Die Krise*, Luhmann tensionó la formación de los códigos de los MCSG con el *Lebenswelt*, asumiendo que aquéllos son un *sustituto técnico* de las autoevidencias comprensivas de éste (Luhmann 2017: 488).<sup>25</sup> De esta sustitución técnica subrayamos dos elementos, primero, es comunicativa, esto es, tanto las autoevidencias del *Lebenswelt* como los códigos binarios refuerzan la selectividad en contextos interactivos, y así ninguno se contrapone a la interacción, antes bien ambos reducen contingencia en constelaciones interaccionales mediante transmisión (*Übertragung*) de selecciones, ésta es la razón por la cual ambos son tratados desde la teoría de la sociedad; segundo, al orientarse hacia un mismo problema referencia los códigos de los MCSG y las autoevidencias del *Lebenswelt* son equivalentes funcionales, por tanto constituyen relaciones sociales de igual naturaleza, variando solo en la forma de tipificación o esquematización de las imputaciones.

La teoría de la sociedad que Luhmann publicó en vida -durante los años noventa- plantea otro escenario: los códigos binarios de los MCSG se diferencian funcionalmente, mientras otros medios de consecución, como la religión y la moral, desimprobabilizan la aceptación en condiciones estratificadas (Luhmann, 1997). En este planteo, primero, los códigos no sustituyen ni a las autoevidencias ni a otros

medios de consecución, sino que forman estructuras simbólicas cualitativamente novedosas y funcionalmente referidas a problemas específicos; segundo, las autoevidencias del *Lebenswelt* dejan estar referidas a la función de consecución y ya no equivalen a los códigos, y tercero, las tipificaciones son mudadas a las semánticas, quedando así internamente conectadas con el problema de la autodescripción de la sociedad en la sociedad. Gracias a este desplazamiento dichos esquematismos son considerados disponibles para el sistema de la sociedad, pero también para los sistemas organizacionales, interaccionales y de protesta.

### 3.2. HABERMAS: SOCIEDADES MODERNAS Y LA ARQUITECTURA DE LA ASIMETRÍA DUAL

La teoría de la sociedad moderna de la TAC es la teoría de la sociedad en dos niveles: normativo y funcional. Esta formación social se distingue históricamente por ser la primera sociedad post-industrial, post-secular, y, sobre todo, post-metafísica. Su característica primordial es el desacoplamiento (*Entkopplung*) de los sistemas de coordinación funcional de intereses mediante racionalidad, ora estratégica, ora instrumental, respecto de la esfera del *Lebenswelt*, donde se reproducen los plexos de sentido conjunto (*Sinnzusammenhänge*), cuya coordinación es normativa y su racionalidad la del entendimiento. La sociedad moderna posee estas especificidades: en el plano de la formación de estructuras comunicativas, por un lado, destaca una profunda transformación de las estructuras de la esfera pública, y por otro lado, lo hace la formación de medios de comunicación simbólicamente generalizados diferenciados de la praxis comunicativa cotidiana (*kommunikative Alltagspraxis*) del *Lebenswelt*, debido que pueden sustituir (*ersetzen*: poder, dinero) o condensar (*kondensieren*: valores, influencia) al lenguaje (Habermas 1981-II: 267ss). Evolutivamente el desacoplamiento provocado por esta tecnificación (*Technisierung*) del *Lebenswelt* bifurca la evolución de la modernidad en socio-cultural y sistémica (Habermas 1981-II: 273). La diversificación de la sociedad moderna está determinada por este desacoplamiento comunicativo entre sistemas funcionales y *Lebenswelt*, conllevando una diferenciación entre la integración social y la integración sistémica. En tanto que, en el plano de la reflexión el discurso filosófico de la modernidad y el pensar posmetafísico, ante los cuales se carece de alternativas modernas, imperan en la reflexión de esta formación social acerca de sí misma.

Como se ve, el *Lebenswelt* tiene un lugar preponderante. Es considerado una esfera de la sociedad moderna, y es, por tanto, junto con la diferenciación y desacoplamiento de los sistemas, un componente *sine qua non* de la modernidad. El *Lebenswelt* cobija a los plexos de sentido conjunto que se reproducen intersubjetivamente, integran socialmente y racionalizan las estructuras normativas del entendimiento.

---

ción funcional no implicaba bajo ningún respecto la erradicación de otras modalidades de diferenciación en el sistema societal como es el caso de la diferenciación segmentario (por ejemplo en Estados del sistema político mundial o de disciplinas en el sistema científico), la diferenciación centro-periferia y/o la diferenciación estratificada (por ejemplo entre distintos segmentos de personas incluidas en capas jerárquicas de volumen de ingresos). En cuanto al policentrismo, cabe aclarar, que se trata de un sistema con múltiples centros, no un sistema carente de ellos. En todo caso es una sociedad sin un único centro.

<sup>25</sup> En palabras del autor: "Symbolisch generalisierte Mediocodes dienen als technische Substitute für lebensweltliche Selbstverständlichkeiten"

Es la esfera de la acción comunicativa de la modernidad. Asimismo, es el lugar del significado (*Bedeutung*), siendo, en cuanto tal, intrasvasable. La reproducción del *Lebenswelt* es considerada así la reproducción de las significaciones compartidas y de las socializaciones comunes. Para fundamentar esta unidad del *Lebenswelt*, Habermas se apoya en una singular lectura de los motivos hermenéutico-consensualistas del significado común,<sup>26</sup> y replantea la intrasvasabilidad del sentido en clave de unidad común de horizontes significativos, concibiendo así, de un nuevo modo la intersubjetividad del entendimiento. Este atributo unitario, ajeno al monismo fenomenológico de la actitud natural, le permite desacoplar la reproducción del sentido respecto de la reproducción estratégica de la política mediante el poder y de la economía mediante el dinero, y oficia de último garante de la irreducibilidad a la racionalidad funcionalista del *telos* del entendimiento alojado en el hogar del lenguaje.

### 3.3. COMPARACIÓN

#### CONVERGENCIAS

Destacamos cuatro convergencias significativas: 1) la subsunción y distribución del *Lebenswelt* y de sus problemas principales dentro de una teoría de la sociedad, 2) la extirpación del monismo del *Lebenswelt*, 3) el énfasis en la “vida cotidiana”, y 4) la modificación teórica del concepto de *Lebenswelt* bajo una impronta comunicativa

En cuanto a la subsunción y distribución original del *Lebenswelt*, Luhmann y Habermas convergieron en, primero, aceptar la actualidad sociológica del *Lebenswelt* y de sus problemas asociados porque permite encuadrar determinados fenómenos y estructuras del mundo social, segundo, considerarlo *parte* de una teoría de la sociedad y especificarlo de acuerdo con ello: Luhmann, en los setenta, lo ubicó en el ámbito de las estructuras comunicativas de la sociedad, y luego, en el de las semánticas, Habermas lo consideró en cambio una esfera. De esta manera, en paralelo a la recepción del *Lebenswelt* en el dominio del sentido, ambos coincidieron en discutirlo también en el ámbito de la teoría de la sociedad y de la modernidad. Este doble movimiento puede encuadrarse con la distinción, ora entre *Sozialtheorie* / *Gesellschaftstheorie*<sup>27</sup>, ora entre fundamento operativo y

componentes dinámicos o teorías de alcance medio (Mascaño 2008, Pignuoli Ocampo 2017b).<sup>28</sup> Ambas arquitecturas convergen en la reubicación del *Lebenswelt* en una *Gesellschaftstheorie*, o una teoría de alcance medio de la modernidad. En esta función, el *Lebenswelt* no participa del fundamento operativo, es una teoría derivada de él. Pero Luhmann y Habermas no convergen solo en eso, también lo hacen en *solo participarlo* de esa teoría derivada, ya que en ningún caso modernidad y *Lebenswelt* equivalen, para ambos éste queda subsumido en aquélla y permite un acceso teórico a un segmento de su complejidad.

En cuanto a la pérdida del atributo monista, debido a la operación de subsunción societal del *Lebenswelt*, Luhmann y Habermas degradaron el estatuto teórico que éste portaba desde su formulación fenomenológica. Al incorporarlo en sus teorías de la sociedad, el mundo social del *Lebenswelt* pierde toda posibilidad de contener o de corresponderse con la sociedad. Semejante subsunción será efectiva, si, y sólo si, le es extirpado al *Lebenswelt* su atributo monista. Recién al hacerlo se lo puede declarar participe de una unidad social mayor, pues se le ha sustraído su atributo de unidad social, y se lo puede subsumir en otra.

En cuanto a la “vida cotidiana” y/o la “cotidianeidad”, se trata de el problema del *Lebenswelt* hacia el que Luhmann y Habermas se mostraron más afectos en sus *Gesellschaftstheorie*, ambos asociaron fuertemente las especificidades del *Lebenswelt* con ellas y lo estimaron el segmento de la sociedad al que el concepto permite privilegiadamente acceder. En este sentido, convergen también en suprimir las dimensiones problemáticas del *Lebenswelt* relacionadas con la desigualdad, las clases sociales, la violencia, etc.<sup>29</sup>

En cuanto a la fundamentación comunicativa del *Lebenswelt* al nivel societal, Luhmann y Habermas asumen que el valor del concepto reside en su referencia problemática a la “vida cotidiana”. Ambos reconocen en el esfuerzo fenomenológico un importante acceso a ella, pero, al reformular el concepto de sentido social en clave de comunicación y cuestionar la carencia de una unidad de análisis comunicativa en dicha tradición, en ambos se impuso la obligación de reconectar los problemas del *Lebenswelt* con distintos planos de la comunicación. Es cierto, como veremos a continuación, que ambos autores a partir de aquí divergirán: Luhmann lo reconectará, primero, con los medios de consecución, y luego con la autosimplificación de la comunicación, mientras que Habermas buscará una simbolización lingüística en la

<sup>26</sup> Lafont (1993: 130ss) puntualiza plausiblemente el peso de la posición de Gadamer en la apropiación, pretendidamente crítica, de su planteo hermenéutico por Habermas, y se detiene en la común debilidad de ambos ante las tensiones entre apertura y contextualismo.

<sup>27</sup> La distinción básica *Sozialtheorie* (teoría de los fundamentos disciplinarios generales) y *Gesellschaftstheorie* (teoría de formaciones sociales concretas) constituye un extendido y vigente debate en la academia alemana. Destacamos, entre otros posibles, los aportes de Lindemann, Knoblauch, Fischer, Reckwitz y Bedorf. Se han explorado ampliaciones de la distinción con terceros términos como *Erkenntnistheorie* o *Gesellschafts-*

diagnose. Agradezco esta referencia al Dr. Alexis Gros.

<sup>28</sup> La distinción jerárquica entre fundamento operativo y teorías de alcance medio aprehende la distinción entre *Sozialtheorie* y *Gesellschaftstheorie* como un caso de ella. La aprehensión inversa no es posible,

<sup>29</sup> Tanto la degradación de la primera divergencia como la reducción de la segunda fueron observados por Belvedere (2003) para el caso de Habermas. En virtud de las convergencias que hemos mostrado, consideramos que aquellas observaciones le competen a Luhmann también.

que converjan la pragmática de los actos de habla y la hermenéutica de los horizontes significativos comunes. Pero la divergencia entre las estrategias no elimina la convergencia en el punto de partida.

## DIVERGENCIAS

De las varias divergencias entre ambas arquitecturas de la modernidad nos detendremos en las dos que consideramos más significativas: 1) el modelo de diversificación y 2) la re-atribución de un principio unitario al *Lebenswelt*.

En cuanto al modelo de diversificación interna, Luhmann propone una doble diferenciación (horizontal y vertical), mientras Habermas asume un modelo dual. Para Luhmann en la modernidad emergen las organizaciones e indica una diferenciación vertical de tres tipos de sistemas sociales: sociedad, organizaciones, interacciones, y un potencial cuarto: los movimientos de protesta, al tiempo que indica una diferenciación horizontal de los sistemas parciales de la sociedad basada en la diferenciación funcional. Así los problemas de referencia del *Lebenswelt* quedan a disposición de todos los tipos verticales y de todas las diferencias horizontales. Habermas, en cambio, propone un modelo de dos niveles: *Lebenswelt* y sistemas. Las interacciones de la acción comunicativa quedan alojadas y concentradas en el primero, y la acción estratégica en los segundos. La sociedad dual de la TAC es regida por una distribución asimétrica de la interacción.<sup>30</sup>

La divergencia entre el modelo de doble diferenciación de la TGSS y el modelo dual de la TAC, echa luz a la divergencia en torno al atributo unitario del *Lebenswelt*. El punto es el siguiente: la distribución asimétrica de las interacciones unifica sociológicamente al *Lebenswelt qua* esfera, pero dicha unidad le plantea a la TAC un interrogante, ya que Habermas le había extirpado al *Lebenswelt* el atributo monista por su procedencia fenomenológica. Cabe aclarar que, si bien Luhmann también le quitó la propiedad de unidad al *Lebenswelt* no debe afrontar este inmenso problema porque, primero, no busca reponerle ninguna unidad al concepto; segundo, su modelo es multidimensional, no plantea distribuciones asimétricas, y tercero, la intrasvasabilidad del sentido está distribuida homogéneamente, todos los sistemas sociales procesan sentido. Pero Habermas buscó en cambio una nueva unicidad para el *Lebenswelt* (i.e. una no monista-fenomenológica). Para ello asoció a la intrasvasabilidad del sentido con las estructuras significativas de las interacciones del *Lebenswelt*. Esta unidad social y cultural procedente del significado compartido, apoyado en una hermenéutica-consensualista, funge de garante de la distribución asimétrica del entendimiento en las relaciones sociales, cerrando al *Le-*

*benswelt* como esfera dentro de la sociedad, soportando así al modelo dual.<sup>31</sup> Los recursos destinados a reintroducir la asimetría desbalancean fuertemente a la modernidad, ya que la asimetría eleva sociológicamente al *Lebenswelt*, pero degrada las esferas así llamadas sistémicas, donde las interacciones están vedadas y el sentido opacado. Advertimos así, retomando nuestra crítica a la interpretación estándar, que el problema teórico-sistemático no es que la TGSS carezca de un concepto de *Lebenswelt*, sino que la TAC compuso una arquitectura dual de sociedad, cuya asimetría directriz es sostenida por el holismo hermenéutico del significado del *Lebenswelt*.<sup>32</sup>

## 4. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo relevamos y analizamos comparativamente la recepción del concepto de *Lebenswelt* y sus usos en las teorías del sentido y de la modernidad de Luhmann y Habermas. En todos los ejes, más allá de diferencias esperables en materia de fuerza y profundidad, hallamos convergencias y divergencias. A continuación, sintetizamos los resultados una tabla:

**Tabla.** Convergencias y divergencias entre los usos del concepto de *Lebenswelt* en las teorías del sentido y de la modernidad de Luhmann y Habermas

	Convergencias	Divergencias
Sentido	Centralidad del concepto en sociología Acceso intrasvasable al mundo Pertinencia de los tipos y la tipificación y de una reformulación comunicativa	Opción entre sentido o significado Crítica a la dimensión simbólica Rol de los tipos y de la tipificación
Modernidad	Subsunción y distribución modernas Extirpación del monismo fenomenológico Énfasis en la <i>alltäglichen Leben</i> Reformulación comunicativa	Modelo de diversificación interna Reatribución de un principio unitario

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al primer eje (sentido) los resultados sugieren que ambas recepciones y usos del *Lebenswelt* guardan significativos puntos de similitud, e importantes puntos de contraste en torno a los tipos. Las similitudes indican que ambas teorías del sentido convergen en la centralización y en la intrasvasabilidad del sentido, y también en la ponderación del problema de los tipos y de la tipificación, condicionado por una crítica a su base fenomenológica y una reformulación

<sup>30</sup> El modelo dual se pretende no dualista debido al concepto único de éxito ilocutivo que supone.

<sup>31</sup> El conjunto de decisiones que condujeron a Habermas a reatribuirle la unidad social y sociológica al *Lebenswelt* ha sido cuestionado desde la propia TAC, ya que genera inconsistencias internas entre el lenguaje concebido en clave pragmática y el significado propio de las reproducciones culturales de plexos simbólicos concebido en clave hermenéutica, cuya unidad emplea al lenguaje, pero no es lenguaje. Lafont señaló que esta tensión es insuperable en Habermas, pues concierne a la irresuelta contraposición entre la apertura pragmática del lenguaje y el holismo hermenéutico del significado.

<sup>32</sup> Tal unidad, pretendidamente pre-fenomenológica- acaba empobreciendo el diadismo de su unidad de análisis general, pues no puede ser extendida, sino negativamente al otro lado de la modernidad, empobreciendo su de por sí anacrónico concepto de sistema social.

en clave comunicativa. El punto nodal de las divergencias es la conexión entre significado y simbólico a la que apuesta la TAC, y que resulta innecesaria para la TGSS. Con este nodo conecta la mayor divergencia en torno a los tipos, ya que, si bien critica la concepción fenomenológica, la TGSS preserva el lugar de la formación selectiva y de la experiencia, mientras que la TAC extiende su apuesta y reemplaza los tipos experienciales por tipos relativos a las fuerzas del lenguaje, con los que pretende asociados significado y simbólico.

La articulación sistemática en torno a la importancia del concepto de sentido y a la reformulación comunicativa de elementos puntuales de la perspectiva fenomenológica contradice abiertamente la visión de los paradigmas contrapuestos, ya que Luhmann y Habermas convergen en el punto de partida, en la selección de determinados componentes y en los objetivos teóricos perseguidos. Las divergencias, por su parte, muestran que la interpretación estándar malogra incluso la identificación de los puntos de contraste, ya que estas se concentran en la segmentación de la unidad de análisis comunicativa: la inclusión de la aceptación en ella aumentan la necesidad de Habermas de enfocar el entendimiento y lo conduce a optar por el significado y por robustecer la conexión entre entendimiento, dimensión simbólica y horizontes significativos, y explica parcialmente su injustificado menosprecio por la perspectiva fenomenológica de los tipos.

<sup>33</sup>De manera que, a contrapelo de la interpretación estándar, nuestra conclusión es que ambos programas convergen en la centralidad del sentido y en la utilidad de su reformulación comunicativa, pero divergen, sin que se observe contraposición paradigmática alguna, en la conexión entre comunicación y significado simbólico. Esta afirmación es congruente con la hipótesis relativa al primer eje.

En el segundo eje (modernidad) los resultados sugieren un conjunto de interesantes puntos de similitud, pero también puntos de profundo contraste. Las similitudes indican que tanto Luhmann como Habermas suprimen el monismo fenomenológico del *Lebenswelt* a los efectos de subsumirlo en una teoría de la sociedad y de la modernidad. Ambos recuperan asimismo la remisión del concepto a la cotidianidad y exploran su reformulación comunicativa. Las divergencias, en tanto, se nuclean en torno a las arquitecturas de la teoría de la modernidad: Luhmann ofrece una visión multidimensional de las relaciones entre planos verticales y subsistemas horizontales, mientras que Habermas apuesta por la asimetría y ofrece una visión caracterizada por un desbalance irremediable entre la esfera del entendimiento y los sistemas de los intereses. Esta apuesta lo lleva a reconstituir un principio unitario no-fenomenológico para el modelo esférico de *Lebenswelt*, optando por un holismo hermenéuti-

co-consensualista del significado. La arquitectura de la TGSS vuelve innecesaria este tipo de búsqueda.

Se observa con toda evidencia una articulación sistemática en torno a la preeminencia de la teoría de la sociedad sobre la teoría del *Lebenswelt* como acceso privilegiado a la sociología de la modernidad. Esta articulación es interesante desde un punto vista evolutivo también, ya que distingue a Luhmann y a Habermas de dos modelos receptivos coetáneos. Los separa del “nuevo movimiento teórico” que simplemente despachó a la fenomenología por solipsista e individualista, y se olvidó irónicamente de la ontología social del *Lebenswelt*. Y los distingue también de la etnomenotología que, en respuesta al empobrecimiento del acceso disciplinario a las prácticas sociales, rompieron con la sociología por su ignorancia del mundo social. Aquella articulación sistemática es un punto de partida convergente, a partir del cual las posiciones, y en este caso, los modelos, divergen. El ensanchamiento de la divergencia se aprecia mejor, si incorporamos su punto nodal en torno al sentido: Luhmann ya tiene completamente resuelto el acceso a la facticidad de la comunicación, sin ninguna necesidad de ampliar la profundidad de campo (sociológico y no-sociológico) del entendimiento. Lo cual no es el caso de Habermas, quien debe incluso desandar los pasos de su crítica a la fenomenología del *Lebenswelt* a fin de ensayar una reconstitución hermenéutica de los significados pragmáticos distribuidos asimétricamente en beneficio del *Lebenswelt* y en perjuicio de los sistemas. Nuestra conclusión sistemática, nuevamente a contrapelo de la interpretación estándar, es que ambos programas manejan elementos del concepto de *Lebenswelt*, no solo la TAC, y que ambos los subsumen en una teoría de la sociedad. Luhmann propone un acceso simétrico y multidimensional, mientras Habermas unos asimétrico y normativo orientado a la interacción. Esta afirmación es congruente con la hipótesis del segundo eje.

A partir de las distintas conclusiones parciales alcanzamos la conclusión general de que los intereses teóricos de Luhmann y Habermas por el *Lebenswelt* son convergentes, siendo también convergentes ambos tratamientos comunicativos de él. Subrayamos la conexión de esto con los resultados alcanzados en la comparación de otras zonas de ambos programas. Esto es congruente con la hipótesis de trabajo inicial.

A modo de cierre, discutiremos los resultados y las conclusiones a la luz de la evolución del programa de la fenomenología social. A lo largo del escrito deslizamos algunos elementos que mejorarían los diálogos entre los programas de investigación de nuestro tándem de autores y Schutz. En las conclusiones subrayamos que las lecturas de Luhmann y Habermas se distinguían de otras recepciones sociológicas coetáneas al atender con mayor cuidado el problema del *Lebenswelt*. Esta mejor posición relativa, sin embargo, no debería resolver, sino, al contrario, reabrir los diálogos con el sociólogo vienés y con la investigación que se desarro-

<sup>33</sup> Decimos injustificado porque Schutz (1962: 13-14, 75, 283ss) conectó fuertemente experiencia y tipicidad con lenguaje común o vernáculo, como destacaron Belvedere (2012) y Gros (2017, esp. 38ss)

lla en el seno de su programa, pues ni Luhmann ni Habermas tomaron debida nota de que ni la fenomenología social se agota en la cotidianeidad ni el *Lebenswelt* en la actitud natural, tales serían lecturas reduccionistas e incompletas. El *Lebenswelt* schutziano comprende también las clases sociales, la desigualdad, la puja y el conflicto sociales, la economía, la política, además de, por cierto, el lenguaje y la comunicación.<sup>34</sup> En esta línea indicamos que la ampliación de la receptividad hacia la complejidad del *Lebenswelt*, contenida en nuestros resultados, no solo se muestra promisoría para la TAC y para la TGSS, sino también para la optimización de sus interfaces con la ontología social de Schutz.



---

**34** Destacados autores han avanzado en estas zonas de la ontología del *Lebenswelt*: Srubar (1999) analiza la distribución de igualdades y desigualdades en referencia a la distinción endo/exogrupo, Embree (2009) reconstruye cuidadosamente los elementos de un concepto de clase social en Schutz, Dreher (2014) hace foco en la dimensión simbólica de la construcción de poder y su conexión con las desigualdades. Hay incluso modelos experimentales de interfase como el ofrecido por Marco Estrada (2015) muestra la riqueza de abordar la emergencia de conflictividad desde un enfoque articulado del *Lebenswelt* schutziano y la comunicación conflictiva de la TGSS, en diálogo crítico con la TAC.

## BIBLIOGRAFÍA

- Apel, Karl-Otto (1985) *La transformación de la filosofía*. 2 Tomos. Madrid: Taurus.
- Belvedere, Carlos (2012) *El discurso del dualismo en la Teoría Social Contemporánea*. Buenos Aires: Eudeba.
- (2003) “El mundo de la vida como artilugio reduccionista Schutz en la lectura de Gurwitsch y Habermas”, *Enfoques*, 15(1): 51-72.
- Bermes, Christian (2002) “>Lebenswelt< (1836-1936) Von der Mikroskopie des Lebens zur Inszenierung des Erlebens”, *Archiv für Begriffsgeschichte*, 44: 175-197.
- Chernilo, Daniel (2002) “The Theorizations of Social Co-ordinations in Differentiated Societies”, *The British Journal of Sociology*, 53(3): 431–449.
- Dawe, Alan (1970) “The Two Sociologies”, *The British Journal of Sociology*, 21(2): 207-218.
- Dreher, Jochen (2014) “Mundo de la vida, constitución de desigualdades sociales y jerarquías de poder simbólicas”, en J. Dreher y D. López (Eds.): *Fenomenología del Poder*. Bogotá: Ediciones USTA, pp. 111-27
- Embree, Lester (2009) “Intra-culturalidad: género, generación y relaciones de clase en Schutz”, en *Acta fenomenológica latinoamericana. Volumen III*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 179-193. Disponible en [http://www.clafen.org/AFLV3/179-193\\_Embree2.pdf](http://www.clafen.org/AFLV3/179-193_Embree2.pdf)
- Estrada Saavedra, Marco (2015) *Sistemas de protesta. Tomo I*. México D.F.: CES-COLMEX.
- Fabra, Pere (2008) *Habermas: lenguaje, razón y verdad*. Madrid: Marcial Pons.
- Grathoff, Richard (1987) “Über die Einfalt der Systeme in der Vielfalt der Lebenswelt: Eine Antwort auf Niklas Luhmann”, *ARSP*, 73(2): 251-263.
- Gros, Alexis (2017) “Tipificaciones y acervo de conocimiento en la fenomenología social de Alfred Schutz: Una reconstrucción teórico-sistemática”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LXII, 231: 23-46.
- Habermas, Jürgen (1981) *Theorie des kommunikativen Handelns*. 2 Bde. Frankfurt: Suhrkamp.
- (1981b) *La reconstrucción del materialismo histórico*. Madrid: Taurus.
- (1984) *Vorstudien und Ergänzungen zur Theorie des kommunikativen Handelns* Frankfurt a.M.: Suhrkamp.
- (1988) *Nachmetaphysisches Denken*. Frankfurt: Suhrkamp.
- (2002) *Verdad y justificación*. Madrid: Trotta.
- (2012) *Nachmetaphysisches Denken II*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp.
- Habermas Jürgen y Niklas Luhmann (1971) *Theorie der Gesellschaft oder Sozialtechnologie?* Frankfurt a.M.: Suhrkamp.
- Husserl, Edmund (1950) *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie. Erstes Buch. Allgemeine Einführung in die reine Phänomenologie*. Hg. Walter Biemel, Husserliana III. Den Haag: Martinus Nijhoff. (Ed. orig. Halle, Max Niemeyer, 1913)
- Joas, Hans y Wolfgang Knöbl (2004) *Sozialtheorie*. Berlin: Suhrkamp.
- Lafont, Cristina (1993) *La razón como lenguaje. Una revisión del «giro lingüístico» en la filosofía alemana del lenguaje*. Madrid: Visor.
- Lewkow, Lionel (2017) *Luhmann, intérprete de Husserl*. Buenos Aires: Miño Dávila.
- Lewkow, Lionel y Deborah Motta (2014) “Alfred Schutz y Niklas Luhmann: semánticas, tipos, mundo de la vida e intersubjetividad”, *Schutzian Research*, 6.
- Luhmann, Niklas (1980) *Gesellschaftliche Struktur und Semantik. Bd. 1*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp.
- (1984) *Soziale Systeme. Grundriß einer allgemeinen Theorie*. Frankfurt: Suhrkamp.
- (1986) “Die Lebenswelt — nach Rücksprache mit Phänomenologen”, *ARSP*, 72(2): 176-194.
- (1987) “The Evolutionary Differentiation between Society and Interaction”, en J. Alexander, B. Giesen, R. Münch y N. Smelser: *The Micro-Macro Link*. University of California Press, pp. 112-131.
- (1990) *Die Wissenschaft der Gesellschaft*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- (1997) *Die Gesellschaft der Gesellschaft*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp.
- (2009a) *Soziologische Aufklärung. Bd. 1*. Wiesbaden: VS Verlag.
- (2009b) *Soziologische Aufklärung. Bd. 2*. Wiesbaden: VS Verlag.
- (2009c) *Soziologische Aufklärung. Bd. 3*. Wiesbaden: VS Verlag.
- (2017) *Systemtheorie der Gesellschaft*. Schmidt, J. y A. Kieserling (Eds.). Berlin: Suhrkamp.
- Mascareño, Aldo (2008): “Acción, estructura y emergencia en la teoría sociológica”, *Revista de Sociología*, 22: 217-256.
- (2009): “Medios Simbólicamente Generalizados y el Problema de la Emergencia”, *Cinta de Moebio*, 36: 174-197.
- Pignuoli Ocampo, Sergio (2017a) “La perspectiva del programa de investigación multinivelado como metodología de teoría sistemática”, *Revista Mexicana de Sociología*, 79(2): 401-430.

- (2017b) “La comunicación como unidad de análisis de la sociología. Análisis comparado de las propuestas de Luhmann y Habermas”, *Convergencia*, 73: 61-86.
- (2016) “Aportes de las teorías sociológicas a la discusión de la ontología. Los casos de Luhmann, Habermas y Latour”, *Revista de Filosofía*, 41(1): 153-179.
- (2015) “La disputa por el ‘cambio de paradigma’ en Luhmann, Latour y Habermas”, *Estudios sociológicos*, 99: 501-526.
- Schmidt, Johannes (2013/4) “Der Nachlass Niklas Luhmanns – eine erste Sichtung: Zettelkasten und Manuskripte”, *Soziale Systeme*, 19(1): 167-183.
- Schutz, Alfred (1962) *Collected Papers I: The Problem of Social Reality*. The Hague: Martinus Nijhoff.
- Srubar, Ilija (1999) "The Origin of the Political" en L. Embree (Ed.) *Schutzian Social Science*, Dordrecht: Kluwer, pp. 23-45
- Strydom, Piet (1999): “Triple contingency: The theoretical problem of the public in communication Societies”, *Philosophy & Social Criticism*, 25(2): 1-25.

## **SOBRE EL AUTOR**

**Dr. Sergio Pignuoli Ocampo**  
**UBA / CONICET / IIGG**  
**spignuoli@conicet.gov.ar**

Sergio Pignuoli Ocampo es Investigador Asistente de CONICET, en el Área Epistemología y Estudios Filosóficos de la Acción. Actualmente trabaja en el tema Estudio sistemático del diadismo en las teorías sociológicas de Luhmann, Latour, Habermas, Schütz y Garfinkel.